



ruta de los pimentel

En la ruta se incluyen hitos o lugares destacados en relación con la historia de los Pimentel y su patrimonio en el condado de Benavente, como son las residencias y castillos que poseyeron en la villa y su condado. Entre ellas la fortaleza de Benavente, de la cual se conserva el llamado Torreón del Caracol, hoy convertido en Parador de Turismo y que alberga en su interior un magnífico artesanado de tradición mudéjar. Procede éste del cercano panteón que los condes tuvieron en San Román del Valle. En el itinerario se incluyen otras fortalezas como la de Puebla de Sanabria, mandada construir por el V Conde de Benavente y otras menores, de las cuales se conservan algunos restos, como son la de Granucillo, Vega del Castillo, etc. La ruta se complementa con varias casas de aposentamiento y recreo, como fueron las fincas del Jardín, La Montaña y el Bosque. Monasterios, santuarios y ermitas complementan el itinerario. Se pueden realizar asimismo visitas a diversos lugares donde se conservan atributos de linaje, como son los escudos que se conservan en casas y templos.

En el itinerario se incluyen también diversas construcciones vinculadas tanto al patronazgo de los Condes-Duques de Benavente, como fue el Hospital de la Piedad, así como con algunas iglesias, conventos, ermitas y santuarios en las cuales poseyeron panteones, capellanías o dotaron pródigamente. Todo ello relacionado con la "piedad señorial" de la que hicieron gala los Condes, ya estuviesen éstas incluidas en el patronato eclesiástico de la Casa de Benavente o bien vinculadas por Encomienda a la familia (San Salvador y Santa Clara de Benavente, Santa María de Nogales, Santa María de Moreruela, San Salvador de Villaverde, San Martín de Castañeda). Se incluyen en la ruta algunos otros lugares y edificaciones que ejercieron una actividad económica y que pertenecieron a los condes, como fueron los molinos de Mozar de Valverde, Melgar de Tera, Calzada de Tera, etc.), aceñas (Bretó de la Ribera, Dehesa del Puente Quintos).

reseña histórica

En 1398 Enrique III entrega la villa de Benavente y su alfoz al caballero portugués D. Juan Alonso Pimentel, quien sería tronco de una dinastía nobiliaria que se mantendría a lo largo de la historia hasta fines del siglo XIX. Desde entonces la historia de la ciudad se confunde con la de sus señores. Con la llegada de los Pimentel, Benavente se convierte en cabeza de un extenso condado. Los dominios de los Pimentel se fueron extendiendo no sólo a la comarca de Benavente, sino también poblaciones y territorios muy amplios de Castilla, León e incluso Galicia. En Benavente establecieron su casa solariega, es decir su castillo-palacio, así como otras residencias de recreo. Benavente fue elegida también por los Pimentel para fundar distintos patronatos en iglesias y monasterios, en algunos de los cuales instalaron sus panteones familiares, reafirmando así la vinculación de su linaje con Benavente y convirtiéndola en lugar de referencia de la dinastía. Con la llegada de la dinastía de los Austrias, algunos miembros de la familia Pimentel



llegarían a ser virreyes en Valencia, en ultramar y en Nápoles. Iniciada la rebelión de las Comunidades de Castilla, Carlos I, ya nombrado emperador de Alemania, celebró un consejo en el castillo-palacio de los condes. La influencia de los Pimentel en la política general del Reino fue en aumento desde 1465. Así participaron, junto a otros miembros de la nobleza castellana en la denominada "Farsa de Ávila", en la que llegaron a deponer en efígie al monarca Enrique IV. En los siglos posteriores los Pimentel se convertirían en una de las familias más relevantes del pasado de Castilla y León, llegando a alcanzar el título de Grandes de España, a la vez que reunir uno de los patrimonios más extensos del país.

un paseo por benavente

hospital de la piedad

Fue fundado a comienzos del siglo XVI por el V Conde de Benavente, Don Alonso Pimentel y su esposa Doña Ana de Velasco y Herrera, como hospital de peregrinos, con el fin de acoger a los devotos que desde el sur y este de la península se dirigían a Compostela. La fachada es una bella muestra del primer renacimiento español, cuando despunta este nuevo estilo y aún se mantienen influencias del gótico. Fue mandado construir por el V Conde de Benavente, D. Alonso Pimentel. Su fachada es una hermosa muestra del primer Renacimiento, aunque mantiene aún influencias del gótico. Preside el conjunto un altorrelieve de la Piedad, flanqueado por los blasones de los fun-



dadores y rematado por su frontispicio con la venera o concha jacobea. En el interior destaca el armonioso patio de planta cuadrada con arquerías apeadas en columnas. La planta superior se halla rodeada de galerías con antepechos diferentes en cada uno de los lados. La Capilla del Hospital presenta bóvedas de crucería y está adornada con algunos motivos alusivos a la fundadora, como son dos escudos policromados. Esta capilla guarda dos excelentes cuadros de la escuela italiana y un bello grupo escultórico del siglo XVIII alusivo al tema de la muerte de San José.



iglesia de santa maría del azogue

Su planta general y la cabecera responden al estilo románico. En los motivos de la decoración y en la distribución de sus cinco hermosos ábsides se observa una clara influencia cisterciense. Conserva en el exterior dos magníficas portadas románicas. Es de destacar la grandeza arquitectónica del interior, admirable por el equilibrado juego de macizos y espacios, que se complementa con motivos ornamentales de elegante traza y perfecto acabado, especialmente en el crucero y los ábsides. A finales del siglo XV en época del V Conde Don Alonso Pimentel se construyen las bóvedas y el coro alto de la iglesia. El escudo de los Pimentel aparece repetidas veces enlazando los pilares con los arcos fajones de las bóvedas góticas, en los estucados de la sacristía, en las pinturas del muro sur de la iglesia, etc., pero sobre todo en el astial del muro norte, donde se pueden contemplar las armas y divisa de los Pimentel formando un gran escudo flanqueado por dos ángeles tenentes. El templo conserva numerosas obras, objetos de culto y ornamentos, fruto de la piedad señorial que los Pimentel ejercieron durante varios siglos con las iglesias y conventos de Benavente. Entre ellas varios hacheros y numerosas obras de orfebrería y platería.

Una obra escultórica de gran interés es el llamado "Cristo Marino", el cual presenta dos partes escultóricamente y que se unen por encima del perizonium o paño, probablemente a causa del incendio de las velas que en su capilla ponían sus devotos. La parte superior es la de un crucificado del siglo XII, mientras que la parte inferior presenta una talla mucho más dinámica. Según la tradición Don Antonio Francisco Pimentel, XIII Conde de Benavente, visitaba al Cristo todas las tardes. La actual sacristía que fue originalmente capilla y uno de los antiguos panteones familiares de los condes, fue patrocinado por el VI Conde, Don Antonio Alonso Pimentel. Está cubierta por una bóveda de



- Torre del Caracol. Castillo-Palacio de los Pimentel
- Castillo de Puebla de Sanabria
- Fortaleza de Granucillo
- Monasterios
- Monasterio de San Martín de Castañeda
- Iglesias
- Iglesia de Tábara
- Santuario de Cimanos
- Puentes
- Molinos y aceñas
- Finca de recreo

cañón decorada con yeserías renacentistas, entre las que se aprecian varias con el escudo de los Pimentel emparejado con el de su esposa Luisa Enríquez, hija de los Almirantes de Castilla. Testimonio de este mecenazgo, ejercido por los Pimentel, son los objetos de culto donados por éstos como son los decorativos, como son los hacheros o blandones de bronce que lucen las armas de esta familia. La munificencia de los Pimentel para con este templo aparece rubricada por diversos emblemas y escudos de la Casa que figuran en su interior.

iglesia de san juan del mercado

La iglesia es de planta de tres naves, crucero no acusado y tres rotundos ábsides. Presenta tres portadas, entre las que destaca por su amplio desarrollo iconográfico la situada al mediodía, que recoge bajo un arco apuntado y en su tímpano el tema de la Epifanía. El retablo de San Ildefonso, obra hispanoflamenca de la escuela de Juan de Borgoña y Lorenzo de Ávila, cuyas tablas recogen diversas escenas de la vida del santo, así como de la Natividad y de la Adoración y que se complementan con un apostolado en su banco o predela. De reseñar son también las pinturas murales del ábside central alusivas al bautismo de Cristo y un mural con el tema de la Piedad, en el que aparecen dos caballeros flanqueando la escena, elegantemente vestidos a la usanza del siglo XVI.

torreón del caracol (castillo de la mota)

Del Castillo-Palacio que los Pimentel poseyeron en Benavente resta el llamado Torreón del Caracol. Fue construido durante los gobiernos del IV y V titular de la Casa, llegando a ser uno de los más importantes y suntuosos alcázares que existieron en España. Con la llegada de los Pimentel, el castillo sería reconstruido en varias ocasiones, llegando a convertirse en un magnífico castillo-palacio en el cual residieron ocasionalmente numerosos monarcas, príncipes, cortesanos y viajeros. Además de la impresionante fortaleza, el espacio se completaba con un zoológico compuesto por animales exóticos y salvajes, como describieron diversos viajeros como el médico alemán Jerónimo Münzer y el viajero francés Antoine de Lalaing, conforme al gusto de las élites aristocráticas de finales de la Edad Media. Destruído en parte durante la ocupación francesa, sus edificios fueron derribados



constituye uno de los parques municipales y de disfrute de la naturaleza más amplios y bellos de la ciudad.

monasterios de san salvador y santa clara de benavente

Estas comunidades monásticas son las dos que permanecen de las más de seis que existieron en Benavente. Los edificios conventuales que ocupan en la actualidad son modernos, pues los antiguos fueron derribados hace algunos años y las comunidades de religiosas se trasladaron a las afueras de la ciudad. Conservan, sin embargo, en sus capillas diversas obras artísticas fruto de su dilatada historia, en la que estas fundaciones estuvieron especialmente vinculadas a la Casa Pimentel, llegando en algunos casos algunas mujeres de esta familia nobiliaria a ostentar el cargo de abadesas.

en busca del jardín perdido

arco del puente del jardín

Formaba parte del puente que daba acceso al magnífico jardín de los Condes. Desde sus proximidades puede obtenerse una de las más bellas perspectivas del Castillo y de los jardines de la Mota.



el jardín y la montaña

Con este nombre se denomina a los espacios del antiguo jardín señorial de los Condes de Benavente, del cual se conservan restos de la cerca y algunas edificaciones y muros, así como la llamada capilla o casa de los obispos. Lamentablemente estos espacios están hoy día en manos privadas y muy alterados sus restos. Dejando a un lado del camino la fábrica de Harinas (la cual fue construida en el siglo XIX, próxima a los antiguos molinos harineros medievales que los condes poseían en el lugar), se continúa el recorrido hasta llegar a atravesar un segundo puentecillo sobre otro de los canales, girando a su izquierda y al final del camino, se encuentra uno de los arcos de lo que fue conocido como *Puente del Jardín*.

El antiguo Jardín de los condes hoy casi totalmente alterado, cuando no desaparecido en su fisonomía, se estructura en tres grandes zonas, cada una de ellas con distintos usos. Se corresponden éstas con las actuales fincas de *La Montaña*, de las eras de *El Jardín* y *El Tamaral*, a la que habría que sumar una más próxima a la fortaleza. Esta primera parte del jardín, situada en los alledaños del castillo, concretamente en dirección sur y poniente, incluía las orillas del canal del río Orbigo, la llamada *Isla de las Pavas*. Tal y como testimonian las descripciones de los que los visitaron para acceder al Jardín desde el castillo-palacio, *"se llegaba recorriendo una alameda cuya longitud no superaba dos grandes tiros de ballesta"*. A lo largo del siglo XVI el Jardín fue adquiriendo una estampa manierista, organizándose conforme a modelos flamencos y otros italianos, no exentos de mecenarismo. Construcciones con paramentos pintados con los trabajos de Hércules y escenas del rey David, estanque revestido de azulejos, fuentes y estatuas se fundían entre una vegetación que hacía de aquel espacio un lugar "muy deleitable y fresco por la hermosura de las calles y rosales y arboledas que tiene". De todo aquel esplendor a penas resta nada y en la actualidad se pueden apreciar algunos paredones de piedra y tapial que rodeaban la extensa finca y que aparecen fragmentados. Parte de sus fuentes monumentales y elementos decorativos fueron trasladados por algunos de los Pimentel para embellecer otras residencias, como a su palacio de Valladolid y, posteriormente, a la Alameda de Osuna en Madrid. De algunas partes de este espacio o *"sitio de placer"*, tal y como se denominaba en la época, se han localizado diversos restos como columnas, basas, mascarones, trozos de esculturas, azulejos, etc. que se encuentran hoy día en diversas colecciones privadas.



el bosque

El Bosque, situado a una legua al oeste de la fortaleza, en el actual término de Santa Cristina de la Polvorosa, fue otra de las fincas de recreo de los Pimentel. Construido inicialmente por el IV Conde de Benavente, ante la necesidad de crear un castillo secundario para hacer frente a los habituales conflictos con los señores cercanos, estaba dotado con barrera, adarve y cubos, y fue mejorado notablemente por su sucesor Don Alonso Pimentel. Fue en principio uno de los aposentamientos de la familia, próximo al despoblado de Socastro, posteriormente se convirtió en un lugar destinado al ocio y a las cacerías. El paraje lo describe Lalaing como lleno de ciervos y de gamos, de venados y corzos. Había allí un conjunto arquitectónico de cercado de tapias y con dos torres de tierra y ladrillo. Esta finca que perteneció a los Condes de Benavente, es de uso privado y pertenece en la actualidad a los sucesores del Conde de Parilla. Conserva, trasladado de su ubicación original, el arco de entrada al Jardín de la Montaña, además de uno de los edificios del antiguo pabellón de caza y casa de aposentamiento de los condes, con su torre y escudos, etc., junto con restos labrados de alguna de las fuentes y basas decoradas.

